

En Goulart, Anderson et al, *Diálogos sobre Educação do Campo, resistência e emancipação social e humana*. Curitiba (Brasil): Appris.

La era de la Ceo-pedagogía. Notas sobre la educación pública en tiempos de la restauración conservadora en Argentina.

Vain, Pablo Daniel.

Cita:

Vain, Pablo Daniel (2020). *La era de la Ceo-pedagogía. Notas sobre la educación pública en tiempos de la restauración conservadora en Argentina*. En Goulart, Anderson et al *Diálogos sobre Educação do Campo, resistência e emancipação social e humana*. Curitiba (Brasil): Appris.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.daniel.vain/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pFQd/OpT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La era de la Ceo-pedagogía. Notas sobre la educación pública en tiempos de la restauración conservadora en Argentina

(...) hay muestras de procesos de recomposición de fuerzas conservadoras en países con gobiernos progresistas en el continente. Las amenazas a la continuidad en países como Brasil, Uruguay, Argentina, así como problemas enfrentados en Venezuela y, de forma distinta, incluso en Ecuador, apuntan a un fenómeno de ese orden.

EMIR SADER

Aquello que preocupaba al científico social Emir Sader en 2014, hoy es una realidad, al menos para una parte importante de Latinoamérica. Esos procesos, ya afectaron en la actualidad a los gobiernos en Brasil y Argentina, mientras que están intentando derrotar al gobierno bolivariano de Venezuela. En este artículo intentaré analizar: el modo en que la restauración conservadora está afectando a la educación pública en Argentina.

Es importante destacar, a los fines de contextualizar el tema, que el proyecto neoliberal-conservador que actualmente gobierna accede al poder, por vía de las elecciones. Rasgo peculiar, porque -en general- la derecha gobernó la Argentina a partir de dictaduras militares. Y esto implica que contó, al momento de las elecciones, de apoyo de parte de un segmento relevante de la sociedad.¹

Una característica particular de muchos integrantes destacados del gobierno, comenzando por el propio Presidente, es que no provienen del campo de la política sino del medio empresarial. Por ello, el gobierno está constituido en una alta proporción por CEO's (Chief Executive Officer, gerentes o directores ejecutivos) "todo terreno" que hoy pueden administrar una petrolera, mañana una línea aérea y otro día la salud pública. Y esta es la lógica que empiezan a imprimirle al desarrollo de las políticas educativas. Por eso, no resulta tan llamativo, que el primer Ministro de Educación de Macri (ahora candidato a senador), se haya definido a sí mismo como "un gerente de recursos humanos."

En este sentido, es interesante observar como el proyecto neoliberal recurre -como en otras oportunidades y/o en otros países- a un discurso tendiente a denostar a los políticos (a los que

¹ Los resultados de la segunda vuelta electoral han sido del 51.4% de los votos a favor del actual Presidente Mauricio Macri, contra 48.6 del principal candidato opositor.

identifican como ineficientes y corruptos)² y así generar sentido común, en torno a la idea de que el gerenciamiento empresarial, es una herramienta más apropiada para alcanzar mejores logros en la administración gubernamental. Por eso caracterizamos a esta etapa como la “era de la Ceo-pedagogía.” La era en la cual el neoconservadurismo cumple su sueño: el gerenciamiento empresarial de la educación.

Cabe señalar también que en este trabajo vamos a considerar, como uno de los puntos de partida, que la educación es mucho más que las prácticas institucionalizadas (la escuela, la universidad, etc.). Y ello supone pensar que si bien, hay muchos ámbitos extra-escolares en los cuales se desarrollan prácticas educativas, en el siglo XXI hay un dispositivo particularmente poderoso: los medios masivos de comunicación social (“mass media.”).

Con la finalidad de analizar la situación actual de la educación pública en nuestro país, vamos a partir de algunos postulados básicos.

El primero es que las prácticas educativas son construcciones. Al proponer esto, se asume que siendo prácticas sociales, las prácticas educativas no están dadas, ni tampoco son producto del azar o el reflejo mecánico de la acción de la estructura social en cada actor individual; sino que se construyen y esta construcción se realiza a partir de dimensiones singulares, históricas, sociales y políticas. Es decir, que las prácticas educativas se estructuran en relación con la constitución subjetiva, el contexto social, el devenir histórico y las relaciones de poder.

Un segundo punto de partida, es que las prácticas sociales esconden las relaciones sociales que las determinan. Ello permitirá repensar que -a pesar de su discurso igualitario- la escuela pública encubre un sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, que resulta funcional al desarrollo del sistema capitalista. Efectivamente en el contexto socio-histórico de la modernidad, caracterizado en lo económico por el desarrollo industrial, es posible observar cómo se estructura la escuela. Y aunque el mandato fundacional de esta institución, aparece ligado a la educación de masas, cuyo discurso deviene de los enunciados de los derechos del hombre y del ciudadano; también es posible mirar la génesis de la escuela, como un aparato reproductor de la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo industrial y también como aparato de reproducción ideológica. Frente a esta necesidad del sistema capitalista, la escuela se concibe como una organización similar al modelo organizacional imperante en la época, el modelo industrial. En ese sentido, educar a las

² No podemos negar que en muchos casos, esa sea una verdad.

masas es concebido como un sistema más de producción en serie, característico de la organización fabril de aquellos tiempos: la producción en cadena o fabricación en serie, un proceso de producción, cuya base es la cadena de montaje.

Y un tercer postulado, muy relacionado con el anterior, es que la educación es una práctica social productora de sujetos. Como afirma Meirieu (1998: 34) “La historia de la educación está plagada por el mito de la fabricación de un ser humano nuevo.” Y a esto, lo llamaremos la pedagogía de la cinta de montaje. Sin embargo, como sostiene Puiggrós:

La educación afortunadamente fracasó en su intención de crear clones. Lograrlo ha sido siempre la intención de cada generación con respecto a la siguiente, en casi todas las sociedades que conocemos. Es en este sentido que debemos interpretar la frase la educación es imposible: imposible como proyecto completo, como discurso sin fracturas, como transmisión de la totalidad de la cultura de una a otra generación, como imposición exitosa de un arbitrario cultural a través de la violencia simbólica.” (Puiggrós, 1995: 105).

La restauración conservadora y la educación pública en Argentina

A continuación se presentan siete operaciones que caracterizan la relación entre la educación pública y la restauración conservadora.

La generación de sentido común, la construcción de un relato

Foucault afirmaba que:

La verdad es de este mundo; se produce en él gracias a múltiples coacciones. Y detenta en él efectos regulados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad; es decir, los tipos de discursos que acoge y hace funcionar como verdaderos o falsos, el modo en cómo se sancionan unos y otros; las técnicas y los procedimientos que están valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de quienes están a cargo de decir cómo funciona lo verdadero (...) (Foucault, 1990: 143).

En este sentido, podemos observar como el neoliberalismo echó mano a las herramientas del análisis del discurso y el marketing político, construyendo un relato. Y ese relato, no solo le permitió ganar las elecciones, sino construir ciertos consensos alrededor de sus políticas. El actual gobierno argentino cuenta con un equipo comunicadores, publicistas y especialistas en marketing político que se reúne sistemáticamente todos los días, para diagramar las estrategias discursivas y comunicacionales del gobierno.

Este conjunto de “hacedores” de la palabra, son los que fueron construyendo, especialmente en los últimos años, un relato que pone en acto lo peor de los argentinos (especialmente de su clase media) con sus contenidos clasistas, racistas y xenófobos, maquillados de tal modo, que los buenos se convierten en malos y viceversa. Es el discurso de la grieta versus la tolerancia. Esto es, que mientras quienes enfrentan las políticas: de exclusión, de retroceso en la conquista de nuevos derechos, de aumento exponencial de la deuda externa con sus consecuencias ya conocidas, de privilegios para las grandes empresas nacionales y multinacionales, de cambio en el posicionamiento internacional del país, etc. son catalogados como quienes se oponen a la “unidad de los argentinos” -y por lo tanto profundizan la grieta- el gobierno se presenta como la garantía de hacer lo necesario para y con “todos juntos.”

El proyecto neoliberal conservador instaló el concepto de la “grieta” creando, mediante el mecanismo que Bourdieu (1981) llama violencia simbólica, la siguiente ilusión: mientras nosotros -afirma el partido del gobierno- no venimos a generar conflicto, sino a unir a todos los argentinos; hay quienes quieren profundizar la grieta, las divisiones, los enfrentamientos. En ese marco, todos los que resisten las políticas del gobierno son aquellos que no quieren la “unión del pueblo argentino.”

La utilización de la violencia simbólica

El sociólogo francés Pierre Bourdieu ha posibilitado la comprensión de cómo se naturalizan representaciones y prácticas sociales. Bourdieu ha denominado esa práctica social como violencia simbólica (1981), a la cual se puede definir como:

(...) esa violencia que se pone en marcha sobre un agente o grupo de agentes con su complicidad. Se trata de una violencia eufemizada, y por ello, socialmente aceptable, desconocida como arbitraria y con ello

reconocida, en la medida en que se fundamenta en el desconocimiento de los mecanismos de su ejercicio. (Gutiérrez, 1995: 41).

Así, se logra imponer naturalizando, algunos conceptos que sostendrán el proyecto neoliberal: la meritocracia, la pedagogía del afrontamiento, la medición de la calidad educativa, la culpabilización de los educadores, etc.

La meritocracia

El año pasado, el Ministro de Educación de Buenos Aires³ decía: "El mérito en la escuela tiene que volver, si un docente aplaza a un chico ese alumno debe tener el esfuerzo, la tenacidad y la capacidad para revertir ese aplazo." Esta afirmación se expresaba en oposición al anterior gobierno, que había impulsado, como estrategia de inclusión educativa tendiente a evitar el desgranamiento y/o la deserción escolar, que los niños y niñas del primer ciclo de la educación primaria, no repitieran de grado durante los tres primeros grados de la escuela primaria.

Una cuestión preocupante, se deriva de las afirmaciones del funcionario antes mencionado. La suposición de que los "buenos" rendimientos escolares serían el producto de "voluntades" individuales y no expresiones de procesos de construcción colectiva del conocimiento, en los que participan diversos actores sociales (los sujetos que aprenden, sus compañeros, los docentes, las familias, etc.) y se despliegan en contextos diferentes. El mérito sería una disposición individual y el éxito en el sistema escolar, dependería solamente del esfuerzo de los estudiantes.

Uno de los conceptos naturalizados y difundidos en nuestra sociedad, acerca de los niños y jóvenes que no logran transitar por la maquinaria escolar, del modo y al ritmo de lo esperable, es que esa diferencia está anclada en sus características "personales" reduciendo de este modo, la manera en que los contextos sociales inciden o determinan, esas aparentes "conductas individuales." Carina Kaplan (2014: s/n) sostiene que resulta importante

(...) poner en el tapete y reflexionar acerca de los modos en que la sociedad clasifica y estigmatiza a los estudiantes, especialmente aquellos que no se corresponden con los parámetros sociales hegemónicos: los jóvenes pobres, las personas obesas, el "nerd", "el negro", etc."

³ La Provincia de Buenos Aires es el estado más importante al interior de la Argentina. Tiene la mayor superficie de todas las provincias y la densidad de la población más importante. Es el centro productivo más destacable y tiene una fuerte importancia política.

Al mismo tiempo, resulta relevante revisar como los discursos meritocráticos ocultan el lugar decisivo de los contextos sociales, en los procesos educativos. Dicho de otro modo, no interesa si los estudiantes son jóvenes del medio rural, que ayudan a sus padres en la producción agrícola; si son hijos de desempleados beneficiarios de la AUH⁴ o de clase alta urbana. Porque la operación consiste -al decir de Elichiry (2004)- en "...convertir problemas socio-educativos en psicopedagógicos" desplazando las problemáticas socio-económicas hacia los llamados "problemas de aprendizaje." Esto es, los "fracasados escolares" son los estudiantes, como si todo ello fuera consecuencia de su naturaleza y no de los contextos institucionales y sociales en los que estos niños y jóvenes despliegan sus vidas. Nada tienen que ver con el llamado "fracaso escolar" las condiciones socio-económicas y culturales, las propuestas curriculares o los sistemas de regulación disciplinaria de las instituciones educativas.

Capital mental, resiliencia, psicología del afrontamiento

Es interesante seguir la iniciativa de la Gobernadora⁵ de la Provincia de Buenos Aires, quien en agosto del año 2016 firmó el decreto 938, creando la Unidad de Coordinación para el Desarrollo del Capital Mental. Su principal inspirador y miembro del Consejo Consultivo es el neurocientífico Facundo Manes. En el documento fundacional de esa Unidad se afirma que:

Los conceptos de reserva cognitiva y resiliencia son dos aspectos de fundamental importancia para el cuidado y promoción del capital mental (...) La capacidad de resiliencia consiste en la adaptación exitosa de una persona frente a una situación traumática o estresante evento adverso y encontrar una oportunidad o salida. (Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, 2016: 1)

¿Pero en qué consiste esa "adaptación exitosa"? Manes, publicaba en el diario La Nación un artículo en el cuál hacía referencia a la "Resiliencia" y a uno de los supuestos mecanismos que esta "capacidad" pondría en juego. "La llamada" habituación y extinción" -dice Manes- es una de

⁴ Asignación Universal por Hijo. Programa asistencial para familias cuyos integrantes se encuentran desempleados, trabajan informalmente o sus salarios no alcanzan el haber mínimo..

⁵ María Eugenia Vidal no solo es la Gobernadora del estado más importante, sino además, es una de las principales referentes del partido del gobierno.

estas (herramientas para superar la adversidad), ya que al estar expuestos en forma repetida y de manera constante a un cierto estímulo, nuestros sistemas neurales tienden a atenuar la respuesta inicial negativa (en algunos casos hasta apagarse)." (Manes, 2016: s/n)

¿Apagar la resistencia? ¿Entrenar la sumisión? Estas perspectivas producen escalofríos. Quizás porque se parecen demasiado a las utopías que describe Aldous Huxley en "Un mundo feliz."

Uno de los problemas de este pensamiento reduccionista de las neurociencias, es que hay que educar al cerebro, como si el cerebro estuviera al margen de la subjetividad, el contexto social, el devenir histórico y las relaciones de poder.

Tal como advierte Carli (2017: s/n)

La educación pública busca ser, para el actual gobierno, un laboratorio social de intervenciones que se sustenta en el vínculo estrecho con fundaciones privadas y agentes del mundo empresarial. Por otra parte se ha convertido en un territorio privilegiado para la divulgación/aplicación de disciplinas, como las neurociencias, y de saberes y técnicas vinculadas con teorías espirituales/emocionales, que conlleva efectos insospechados en el desplazamiento y/o vaciamiento de saberes pedagógicos del sistema educativo. Está en juego un cambio de paradigma que busca colonizar la política pública.

Evaluación, medición de la calidad

Otra de las obsesiones de la restauración conservadora en nuestra educación es la evaluación. Apenas asumido el actual gobierno se diseñó y aplicó un sistema de evaluación llamado "Aprender 2016" cuyos resultados se comunicaron horas antes de que 400.000 educadores se movilizaran hasta la Plaza de Mayo, en respuesta al desinterés del gobierno en la actualización de los salarios docentes y el presupuesto educativo. Esa evaluación (de dudosa seriedad conceptual y metodológica) no tuvo en cuenta la diversidad socio-cultural.

Hace unos años, el pedagogo español Juan Manuel Álvarez Méndez (2005) tituló uno de sus libros "Evaluar para conocer, examinar para excluir" y este enunciado nos reenvía a una polémica que muchas veces se reitera en el campo educativo. ¿Evaluar para qué?

Cuando en educación hablamos de evaluar y calificar, pareciera que dichos procesos constituyeran parte de la "naturaleza" misma de acto de enseñar. Es preciso "desnaturalizar" esa

vinculación, entendiendo que tanto la evaluación como la calificación son prácticas sociales que no están dadas, sino que se construyen desde lo singular, lo social, lo histórico y lo político. Ello nos permite entender, como la génesis de las prácticas evaluativas, tanto como su reformulación, son producto de los cambios socio-históricos.

La evaluación educativa está altamente determinada desde lo político. Evaluar es poner en valor, valorar y esto solo es posible desde un cierto posicionamiento. Sin embargo, cuando advertimos este fuerte componente político de la tarea de evaluar, no estamos proponiendo renunciar a su utilidad como modo de mejorar la educación, sino simplemente estamos señalando que toda evaluación se realiza desde un cierto sistema de valores, ideas y creencias. Y esto nos lleva, también, a la necesidad de preguntarnos acerca de la calidad. La calidad no es un absoluto, no es un universal. Y por ello solo puede ser pensada relacionamente, esto es enmarcada en el contexto histórico, socio-económico y cultural en el cuál están inmersas las instituciones educativas. Sin embargo, podemos apreciar cómo se extienden en el mundo prácticas evaluativas que parten de parámetros no contextualizados, como la aplicación del sistema standarizado conocido como Informe PISA (Programme for International Student Assessment. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. OCDE), aplicado en países y contextos muy diferentes a aquellos, para los cuales sus evaluaciones han sido diseñadas. Y como esas prácticas han sido adoptadas, también en nuestro país.

Dias Sobrinho (2008: 16) afirma que:

Los países ricos han puesto en el centro de la agenda el tema de la calidad, juntamente con evaluación, acreditación y garantía de calidad, pero promoviendo importantes cambios semánticos. De un modo especial, los países hegemónicos ahora practican y proponen criterios de calidad sin considerar las dimensiones políticas y sociales de los sistemas y de las instituciones de los países pobres y en desarrollo que deben alcanzarlos, ni las dimensiones de carácter cualitativo, como las aptitudes morales y éticas y los valores cívicos.

Debe comprenderse que el sentido de la evaluación y la calidad no serán iguales, pensados desde un gobierno que tiene como meta la inclusión, que desde una administración que entiende la educación como un sistema meritocrático, en el que triunfan los que se “más se esfuerzan.”

De la educación como derecho, a la educación como mercancía

El año pasado, el presidente Macri manifestó que había una terrible inequidad entre “los que pueden ir a escuela privada y aquel que tiene que caer (sic) en la escuela pública.” Esto muestra como el gobierno piensa que la educación privada garantiza la calidad, aunque las evaluaciones realizadas no sustentan lo mismo.

En este escenario, algunos pensamos que se está abriendo un plan de aumento de la privatización de la educación, que podría tomar -por ejemplo- la forma del sistema del voucher de Milton Friedman, Premio Nobel de Economía.

En varios lugares y países ya aplican el sistema del voucher: Wisconsin, Suecia, Arkansas, Singapur, Corea del Sur y otros. Programa de subvención escolar por alumno ("voucher") instalado en Chile a partir de 1981 (Pinochet). El fundamento teórico para sostener que es mejor establecer un sistema de subsidio a la demanda, en lugar de a la oferta radica en que de esta forma se genera un sistema de mercado, es decir, los alumnos se convierten en clientes y la escuela se convierte en una empresa que debe satisfacer las necesidades de educación.

Hay colegas, a quienes respetamos por su calidad como científicos y su compromiso político-social que, sin embargo afirman:

En el auge neoliberal, el proceso privatizador no pudo avanzar. Los intentos de implementar las conocidas “escuelas chárter” (formas de autogestión con implicancias privatizadoras) o de arancelar las universidades públicas fueron desbaratados por la resistencia de la sociedad. (Tenti Fanfani y Grimson, 2017: s/n)

Plan Maestro

Una nueva operación del gobierno neoliberal es la presentación del llamado Plan Maestro, que como indica la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA):

Lo que por estos días se da a conocer como “Plan Maestro” es un proyecto elaborado por el Poder Ejecutivo Nacional sin ningún tipo de discusión pública y sin tomar en cuenta la opinión de los docentes y de las organizaciones sindicales que los representan; tampoco convocatoria de las Universidades, los estudiantes, ni de sus familias, ni de las

organizaciones de la sociedad civil. Evidentemente se trata de una puesta en escena mediática, en un momento signado por el conflicto ante la negativa del Gobierno para llamar a la Paritaria Nacional Docente. (CTERA, 2017: s/n).

En efecto, el Plan que el gobierno sometería a discusión del congreso, luego de las elecciones parlamentarias de octubre de 2017, ha recogido profundas críticas de los sindicatos docentes y de los expertos en educación del CONICET⁶ y las universidades públicas. Ese plan incluye todas las operaciones que se exponen en este artículo.

Pensar la resistencia

Durante la Guerra Civil Española, el Rector de la Universidad de Salamanca Miguel de Unamuno tuvo una agria discusión con el general franquista José Millán Astray. Esa vez, Unamuno acaba sus palabras contra el alzamiento de Franco con una célebre frase: "Venceréis pero no convenceréis. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta, pero no convenceréis porque convencer significa persuadir".

Más de 80 años después en Argentina, debemos aprender a persuadir, a convencer. Si el campo popular quiere contrarrestar la potencia de la restauración conservadora, tendrá que asumir que la lucha será una verdadera batalla cultural por la construcción de sentidos.

Que la tarea será desmontar el relato neoconservador, produciendo un discurso alternativo. Se trata de una batalla dura, porque el neoliberalismo estará fortalecido con la capacidad de penetración de los medios de comunicación hegemónicos

El regreso a un país más justo e inclusivo, pasa por asumir esa batalla cultural. Y eso hace preciso volver al concepto freireano de concientización. "La concientización -decía Freire- es la mirada más crítica posible de la realidad, y que la desvela para conocerla y conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de la estructura dominante" (Freire en Chesney Lawrence, 2008: 54).

Bibliografía

⁶ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, principal organismo de desarrollo de la ciencia y la tecnología de Argentina.

- * Álvarez Méndez, J. (2005). Evaluar para conocer, examinar para excluir. Madrid: Morata.
- * Bourdieu, P. y Passerón, J.C. (1981). La reproducción. Barcelona: Laia.
- * Carli, S. La educación pública como laboratorio social: neurociencias y espiritualidades empresariales.<https://conversacionesnecesarias.org/2017/07/03/la-educacion-publica-como-laboratorio-social-neurociencias-y-espiritualidades-empresariales/> Recuperado: 8 de agosto de 2017.
- * Chesney Lawrence, L. La concientización de Paulo Freire. RHEC. Universidad Central de Venezuela. No. 11 (2008): 51-72.
- * Dias Sobrinho, J. (2008). Calidad, pertinencia y relevancia: relación con el resto del sistema y la sociedad; responsabilidad social de la educación superior. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC).
- * Elichiry (2004). Fracaso escolar: acerca de convertir problemas socio-educativos en psicopedagógicos. Buenos Aires: Eudeba
- * Foucault, M. (1990). Diálogos sobre el poder. Buenos Aires: Alianza.
- * Gobernación de la Provincia de Buenos Aires. 2016. Decreto de creación de la Unidad de Coordinación para el Desarrollo del Capital Mental.
- * Gutiérrez, A (1995). Pierre Bourdieu, las prácticas sociales. Posadas: Universitaria.
- * Kaplan, C. (2014). Clases del Curso de Postgrado: Las violencias en la escuela como cuestión social. Posadas: Universidad Nacional de Misiones. (mimeo).
- * Manes, F. (2016). Cómo el cerebro nos ayuda a enfrentar la adversidad. Diario La Nación. 6 de enero de 2016.
- * Meirieu, P. (1998). Frankenstein Educador. Barcelona: Laertes.
- * Puiggrós, A. (1995). Volver a educar. Buenos Aires: Ariel.
- * Tenti Fanfani, E. y Grimson, A. (2017). Caer en la pública. Anfibia. <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/caer-publica/> Recuperado: 6 de mayo de 2017.